

**LA DINÁMICA COMERCIAL ENTRE REPÚBLICA  
DOMINICANA Y HAITÍ EN LA FRONTERA NORTE-  
DAJABÓN Y NORDESTE-WANAMENT**

*Juan del Rosario Santana*

**Introducción**

Desde los años noventa, el crecimiento económico de la zona fronteriza ha estado fuertemente influenciado por la intensificación de los intercambios comerciales binacionales. Importantes investigaciones realizadas en la zona dan cuenta de que la naturaleza de esos intercambios es diversa, coexistiendo prácticas legales de comercio internacional con otras informales y/o ilegales, incluyendo el trasiego de personas, armas y drogas.

El mercado Binacional de Dajabón es la fuente principal de ingresos para familias de ambos lados de la frontera, y por el que se exportan numerosas mercancías, muchas de las cuales no son competitivas en otros mercados internacionales. De esta manera se favorece marginalmente a los actores económicos locales.

A partir de este contexto, Solidaridad Fronteriza se propuso llevar a cabo la presente investigación, en el marco del proyecto “Nuevo Sujeto Fronterizo” el que se ejecutaba con el apoyo de la Comunidad de Madrid y Entre Culturas Fe y Alegría. El objetivo perseguido en este estudio era el de analizar el funcionamiento

del mercado binacional entre República Dominicana y Haití en la frontera norte de Dajabón, y las relaciones que se dan entre los diferentes actores que inciden en este intercambio. De manera específica, la investigación buscaba:

- Conocer la naturaleza del comercio desarrollado en este mercado y las condiciones en las cuales se realiza el movimiento de mercancías.

- Realizar un perfil de las y los comerciantes informales que interactúan en el mercado binacional de Dajabón, en términos de procedencia, tipo de mercancía que comercializan, necesidades y demandas de servicios desde la perspectiva de género.

- Determinar las necesidades y demandas de los actores que intervienen de manera directa en este mercado.

- Establecer los factores que limitan el desarrollo adecuado de las relaciones de intercambio que se dan este mercado.

- Identificar el rol y los mecanismos de controles legales utilizados por las autoridades para hacer frente a las problemáticas propias y comunes de las actividades del comercio binacional en términos de seguridad de las mercancías y de los actores envueltos en este intercambio.

### **Metodología utilizada:**

Para la consecución de los objetivos propuestos, se utilizó una metodología participativa en la que se involucraron personas e instituciones vinculadas a la dinámica del mercado binacional de la frontera norte. La incorporación de dominicanas/os y haitianas/os residentes en las comunidades fronterizas de ambos países, constituyó un elemento clave en la recolección y análisis de los resultados de la investigación.

Para el levantamiento de las informaciones se utilizaron las siguientes técnicas:

- Revisión y análisis documental sobre estudios previos acerca de la dinámica del mercado binacional, los cuales constituyeron el punto de partida del presente trabajo.

- Entrevistas estructuradas y semiestructuradas a un funcionario y a un empleado del Ayuntamiento del municipio de Dajabón; dos entrevistas a personal técnico de la Dirección General de Aduanas; y una entrevista en la Dirección General de Migración.

- Realización de dos conteos rápidos de vendedoras/es.

Aplicación de una encuesta cerrada y aleatoria a doscientos trece (213) vendedoras/es, setenta y una (71) a compradoras/es, y doce (12) a cargadoras/es repetidas en dos momentos: lunes y viernes.

- Noventa y siete (97) entrevistas estructuradas a prestatarios de servicios que intervienen en el mercado binacional, como son motoconchistas, habitantes de la zona del mercado, funcionarios y propietarios de hoteles y cabañas.

- Realización de dos Grupos focales: un grupo con dirigentes de asociaciones de pequeños comerciantes en Haití y otro en la República Dominicana con comerciantes y transportistas del mercado binacional.

- Aplicación de cuatro (4) guías de observación sobre el funcionamiento del mercado y del cruce de la frontera en dos días diferentes.

### **Relaciones Comerciales entre República Dominicana y Haití**

En este acápite se hace una revisión de las relaciones comerciales entre Haití y República Dominicana, y se analizan su evolución y características. Al mismo tiempo se trabajó en una caracterización general del mercado binacional que se desarrolla en Dajabón, a partir de la revisión documental de investigaciones anteriores y de los reportes estadísticos de instituciones gubernamentales que rigen el comercio exterior dominicano, específicamente de la Dirección General de Aduanas y del Centro de Exportaciones e Inversiones de la República Dominicana.

Las relaciones comerciales dominico-haitianas desde sus inicios se han caracterizado por la informalidad y la ausencia de un marco legal que regule su funcionamiento, a pesar de que existe una serie de acuerdos y convenios que reposan en archivos de instituciones civiles y militares (Silié, Inoa, Antonin, 1998). Los acuerdos firmados por ambas naciones relativos al comercio binacional datan desde el 1875 hasta nuestros días, siendo el más reciente el acuerdo que crea la Mesa Binacional, la cual es un espacio de discusión y búsqueda de respuesta a los obstáculos que limitan el fortalecimiento de las relaciones entre República Dominicana y Haití. Este espacio se activa y desactiva de un gobierno a otro, sin que funcione de manera estable, con tímidos resultados hasta el momento.

De acuerdo a Dilla (2004), los principales acuerdos entre la República Dominicana y Haití contentivos de temas comerciales son:

Fecha	Acuerdo	Firmantes	Contenido
3 junio 1777	Tratado de Aranjuez	España y Francia	Se establecen los límites fronterizos entre el territorio Español y Francés en la isla Española.
22 julio 1795	Tratado de Basilea	Francia y España	España cede la parte oriental de la isla de Santo Domingo a Francia.

DINÁMICA COMERCIAL ENTRE REPÚBLICA DOMINICANA Y HAITÍ

26/7/1867		República Dominicana y Haití	Tratado de aspectos relativos al comercio binacional
1929	Tratado de fijación de límites		Fijación de los límites fronterizos entre ambos países
1936	Tratado de revisión de límites		Colocación de 311 pirámides de hormigón a lo largo de los 306 kms. de frontera.
1939	Convenio Modos operandis		Disposición del cierre de la frontera tanto para dominicanos como para haitianos que no tuvieran carta de identificación, un permiso de admisión y un certificado policial.
1941	Acuerdo comercial		
1978	Acuerdo comercial		
Finales de los 80	Apertura del comercio binacional		
1998	Comisión Mixta Bilateral		
2000	1ra Revisión ministerial de cooperación binacional dominicohaitiana		
2003	Creación del fondo para el desarrollo fronterizo		
2007	Visita del Presidente de Haití a República Dominicana		Discusión de temas comerciales, reactivación de la Comisión Mixta Bilateral

Fuente: Dilla, Aroldo. 2007. Elaboración Propia

El intercambio comercial entre Haití y República Dominicana países se ha efectuado al margen de los acuerdos mencionados y se ha desarrollado, en un intercambio comercial, de modo desigual y de interdependencia. Esta relación desigual se evidencia fundamentalmente en el comercio de bienes, el cual incluye diferentes formas de intercambio de mercancías, que va desde la naturaleza de éstas, hasta su relación con la legalidad, y la formalidad. Para Dilla (2004), “la evaluación cuantitativa de este comercio es siempre imprecisa, pues se trata de un mercado complejo y fracturado donde legalidad e ilegalidad, formalidad e informalidad son categorías poco distinguibles en la vida cotidiana” (Dilla, p.13 2004).

Este autor plantea que es posible percibir al menos dos tipos de relaciones. El primer tipo comprende el comercio de bienes propiamente ilegal, con el consentimiento o no de las autoridades haitianas y dominicanas. Este tipo incluye tráfico de mercancías, de armas y drogas, pero también de otros productos agrícolas haitianos o industriales reexportados por Haití. El segundo tipo es el comercio formal, que incluye principalmente las exportaciones dominicanas a Haití y las importaciones, sea en el comercio propiamente binacional o en las ferias locales bisemanales que tienen lugar en algunos poblados fronterizos dominicanos. Se desplaza mayoritariamente de Este a Oeste. Y el comercio informal que se efectúa a través de las ferias, que involucra principalmente ropas usadas y productos industriales reexportados desde Haití.

Solamente del comercio formal se tienen registros. De acuerdo a las cifras aquí presentadas, este intercambio se caracteriza por un incremento sustancial y sostenido durante los últimos nueve años, exceptuando la caída ocurrida en el año 2004, debido a factores asociados a la crisis política haitiana. En el 2001, el gobierno dominicano reportó que las exportaciones totales hacia Haití ascendieron a 79.5 millones de dólares, mientras que en el 2005 por conceptos de exportaciones se registro 161 millones de los cuales 122 millones correspondieron a producciones propiamente nacionales y el restante 38.9 millones a exportaciones de zonas francas. Este aumento también se verifica en las importaciones desde Haití, las cuales pasaron de 309.788 mil a 9.3 millones

de dólares en igual período. Sin embargo, el saldo comercial hacia la República Dominicana también se mantiene creciente, al evolucionar de 71.7 millones a 119.9 millones del 2001 al 2005, tal como se observa en el cuadro siguiente:

Intercambio Comercial Entre República Dominicana y Haití.  
Enero-Diciembre 1997-2005  
(Valor FOB en US\$)

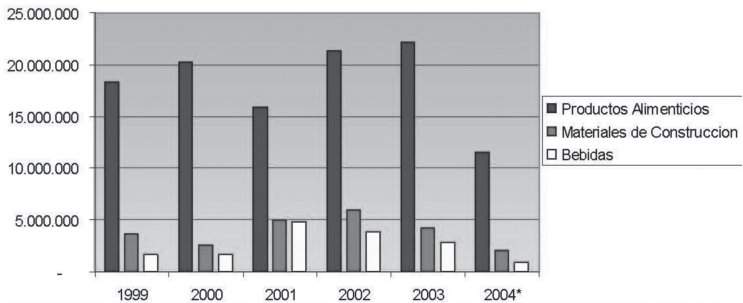
AÑOS	Exportaciones (X)		Importaciones (M)		Sueldo Comercial (X-M)		Intercambio Com. (X+M)	
	Nacionales	Zonas Francas	Nacional y Zonas Francas	(M)	Nacional y Z. Francas.		Nacional y Z. Francas.	
					Solo nacional	Nacional y Z. Francas.	Solo Nacional	Nacional y Z. Francas.
1997	26,451,110	409,871	26,860,981	378,295	26,072,815	26,482,686	26,829,405	27,239,276
1998	47,711,707	1,856,650	49,298,357	376,295	47,333,412	48,920,052	48,090,002	49,676,652
1999	67,929,711	2,437,396	70,403,109	65,030	67,864,681	70,338,079	67,994,741	70,468,139
2000	58,388,458	3,533,146	61,921,606	264,316	58,124,142	61,657,290	58,652,774	62,185,922
2001	72,075,907	7,338,176	79,414,085	309,788	71,766,119	79,104,297	72,385,695	79,723,873
2002	88,940,040	12,555,734	101,495,774	904,432	88,035,608	100,591,342	89,844,472	102,400,206
2003	110,728,227.89	16,572,855.73	127,301,084	1,878,259.25	108,849,968.63	125,442,824.36	112,606,487	129,179,343
2004	64,827,132.50	12,855,462.96	77,712,595	9,336,385.34	55,490,747.16	68,376,210.12	74,163,518	87,048,981
2005	122,088,162.83	38,961,299.88	161,049,463	2,196,524.60	119,891,638.23	158,852,938.11	124,284,687	163,245,987
<b>TOTAL</b>	<b>659,140,456</b>	<b>96,316,598</b>	<b>755,457,054</b>	<b>15,711,325</b>	<b>643,429,131</b>	<b>739,745,729</b>	<b>674,851,781</b>	<b>771,168,379</b>

Fuente: CEI-RD.  
Banco Central de la República Dominicana  
Importaciones enero-septiembre 2004

Silié (2004) sostiene que el comercio insular es desigual en la medida en que la República Dominicana canaliza hacia Haití excedentes de su producción nacional. En cambio, los haitianos compiten en menor medida con productos propios, pero sobre todo con donaciones y productos importados, que debido a sus bajos aranceles compiten con el mercado dominicano de importación, donde los impuestos son mayores.

En opinión de Dilla y de De Jesús (2005) otra característica de este intercambio comercial es que se constituye en una “válvula de escape a las ineficiencias de la economía dominicana, al lograr colocar en un mercado externo productos no competitivos, en ocasiones productos de desechos que no pudieran ser vendidos ni en el propio mercado interno”. Se trata un comercio altamente concentrado en productos alimenticios como hielo, huevos, arroz picado, desechos de pollos, arenque y vino tinto dominicano; además de materiales de construcción y otros productos industriales (ver Gráfico 1). Al mismo tiempo, República Dominicana básicamente importa productos de prendería, textiles y calzados, entre otros.

**Gráfico 1.** Composición de las Exportaciones dominicanas hacia Haití Enero-Diciembre, 1999-2004 En valores FOB en US\$



**Fuente:** Elaborado por el autor con informaciones CEI-RD. 2007

Dilla y De Jesús (2004) consideran que Haití compensa de diversas maneras este desbalance comercial formal a través de las exportaciones de bienes que por diversas razones no son



legales y no se registran estadísticamente, aunque sus trasiegos se realizan a la vista de las autoridades de ambas partes. Estas exportaciones son fundamentalmente productos agropecuarios haitianos (mangos, gandules, aguacates, animales de carga y carne), que aunque están prohibidos por las disposiciones sanitarias dominicanas, son regularmente adquiridos por grandes empresas agroindustriales dominicanas en puntos fronterizos que actúan como mercados estacionales y unidireccionales. Se estima que para ese año, las exportaciones haitianas de productos agrícolas realizadas de manera informal totalizaron unos 13 millones de dólares.

Otro grupo de exportaciones informales haitianas está integrado por una serie de reexportaciones –favorecidas por el liberal régimen aduanero haitiano- y que incluye las ropas y tejidos usados, cosméticos y perfumes, así como arroz y aceite, provenientes de Estados Unidos. Estos productos se venden regularmente en las ferias binacionales que tienen lugar en las principales ciudades fronterizas dos veces por semana, y desde ahí se difunden por todo el país.

A pesar de que en ambos países existen barreras no arancelarias que regulan el comercio binacional, principalmente en lo concerniente a productos agrícolas, estas no se han constituido en limitantes para la feria binacional, ya que el intercambio de productos agrícolas como arroz, habichuelas, cebolla, aguacate, maíz, entre otros se lleva acabo a través de vendedores informales.

Otro factor que afecta negativamente estas relaciones comerciales, es la duplicidad de funciones entre las instituciones civiles y militares de ambos países y que interactúan en la frontera, lo cual según algunos autores/as es una debilidad derivada de la existencia de un marco legal obsoleto (De Jesús Cedano, Sobeida, 2005).

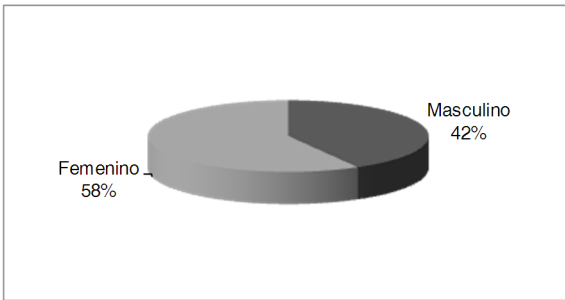
## **Resultados Principales**

### *Características de la población que hace vida en el mercado*

El mercado binacional que se realiza en la frontera norte de la República Dominicana y Haití es de carácter informal y aunque tiene una connotación binacional, solamente se realiza en el lado Este de la frontera. Es un mercado dominado en términos numéricos por vendedoras/es de procedencia haitiana principalmente mujeres, aunque no son las responsables de los mayores volúmenes de las ventas.

En este mercado informal un 68% de las personas que interactúan son de procedencia haitiana. Las mujeres representan el 58% del total de vendedores del mercado tanto de nacionalidad dominicana como haitiana, según lo confirma la encuesta y el conteo rápido aplicado a unos 1,015 vendedoras/es de esta importante plaza comercial. Sin embargo, las actividades más rentables y al mayoreo son realizadas por hombres, principalmente dominicanos provenientes de otras provincias del Cibao Central (31% de vendedoras/es), siendo la participación de productores locales de la provincia de Dajabón muy limitada.

El gráfico siguiente muestra la distribución por género de los vendedores del mercado, incluyendo ambas nacionalidades.



El estudio, reveló también, que las mercancías que más se comercializan en el mercado binacional son los textiles y calzados (34.6%), provenientes mayormente de Haití, seguidas de alimentos agrícolas y agroindustriales (17.8%) desde República Dominicana.

**TIPO DE MERCANCÍAS MÁS VENDIDAS**

En % del total

Variables	Frecuencia	%
Productos Agrícolas frescos	25	11,74%
Alimentos agropecuarios procesados y en conserva	20	9,39%
Alimentos Industrializados	25	11,74%
Productos de higiene para el hogar	16	7,51%
Productos de higiene personal	7	3,29%
Textiles y calzados	72	33,80%
Electrodomésticos	5	2,35%
Bebidas	8	3,76%
Utensilios del Hogar	11	5,16%
Otros	22	10,33%
N/R	2	0,94%
Totales	213	100,00%

Fuente: Encuesta de vendedores/as. 2007. Elaboración propia.

Asimismo, el intercambio comercial que se desarrolla en la provincia de Dajabón se realiza con la finalidad de suplir a mercados secundarios, según lo expresó el 52% de los compradores/as dominicanos/as y el 45% de las/os compradoras/es haitianas/os consultadas/os. No obstante es un mercado mayormente minorista, en el que las mujeres adquieren pequeñas cantidades de mercancías que luego se revenden en otros lugares y en el mismo pueblo de Dajabón.

Igualmente, los resultados señalan que el intercambio se realiza de manera desigual entre dominicanas/os y haitianas/os, ya que generalmente las/los haitianas/os venden productos textiles, electrodomésticos y algunos productos agrícolas, a precios bajos comparados con las/os dominicanas/os, y que en cambio compran mercancías de origen agrícola e industrial producidos en República Dominicana a precios relativamente más elevados.

La feria comercial que se lleva a cabo dos veces a la semana en el municipio cabecera de la provincia de Dajabón se desenvuelve en condiciones muy precarias, ya que un 77% de los/as vendedores/as encuestados colocan sus mercancías (entre ellos, alimentos, textiles y otros productos manufacturados) en el suelo, sin observar ningún tipo de higiene, mezclados con enorme cantidad de desechos líquidos y sólidos que despiden malos olores. A esto se añade la ausencia de instalaciones sanitarias apropiadas, de controles fito y zoo sanitarios en la frontera, así como el hacinamiento de personas y bienes, lo cual se traduce en condiciones de insalubridad extrema. El 76% de las/os compradoras/es consultadas/os valoraron las condiciones de higiene del mercado de regular a muy mala.

### Formas de exposición de las Mercancías en el mercado

Colocación de la mercancía	Frecuencia	%
Al aire libre en el piso o suelo	777	77%
Al aire libre en mesas o anaqueles	150	15%
En almacén o espacio cerrado	73	7%
Sobre camiones o camionetas	15	1%
Total	1015	100.0

Fuente: Cuento rápido de vendedores/as. 2007. Construcción propia

En sentido general, el funcionamiento del mercado es caótico y está regido por el desorden ante la ausencia de normas, mecanismos de controles y registros, lo cual potencia la extorsión, el cruce ilícito de mercancías prohibidas y de personas, así como el maltrato de las actrices y de los actores por parte de las autoridades civiles y militares de ambos países. En la plaza no existen condiciones mínimas de seguridad para comerciantes y mercancías, por lo que son frecuentes los robos y atracos, así lo expresó el 67% de los cargadores del mercado entrevistados.

El mismo estudio destaca que la situación señalada se agrava más debido a que los actores/actrices que interactúan en esta plaza

comercial no están organizados, por lo que no forman parte de ningún sindicato u organización, lo cual aumenta su vulnerabilidad frente al maltrato y a la extorsión y reduce considerablemente su capacidad de negociación e incidencia en la toma de decisiones. Salvo las compradoras dominicanas de ropas usadas y calzados que revenden sus mercancías en diferentes lugares de la geografía nacional, las que están organizadas en la Asociación de Mujeres la Nueva Esperanza de Dajabón (ASOMONEDA). Esta asociación está reconocida legalmente como una ONG que surge para enfrentar el maltrato que recibían las mujeres por parte de los militares, y es la responsable de que se permita el comercio de ropas usadas, pues la Dirección General de Aduanas (DGA) le ha otorgado permiso para ingresar hasta 82 kilos de mercancías libres de impuestos. Aunque no mantienen relaciones formales con organizaciones haitianas, están en contacto, vía Solidaridad Fronteriza, con mujeres vendedoras de ropas usadas en Haití. También mantienen relaciones de trabajo con otras instituciones estatales como la Dirección General de Migración y los Militares.

De igual manera, se subraya que en el interior de esta actividad comercial, principal fuente de obtención de recursos de las comunidades fronterizas dominicanas y haitianas, existen una serie de problemas, los cuales fueron identificados por las las/os vendedoras/es en el siguiente orden: espacio físico insuficiente (26%), infraestructuras sanitarias insuficientes e inadecuadas (22%), ausencia de reglas de funcionamiento (14%) y falta de locales techados (11%). Igualmente destacan la falta de limpieza, acumulación de basuras y aguas negras, así como la falta de claridad sobre los roles que juegan las instituciones públicas que inciden en el mercado, sobre todo en la frontera. Las actrices y los actores del mercado perciben que las instituciones que intervienen en el mismo, no realizan sus funciones y sus miembros actúan más como agentes recaudadores particulares que como reguladores.

En lo que respecta a la cantidad de vendedoras/es por el tipo de mercancía que comercializan tenemos lo que se muestra en la tabla no. XX, en la página siguiente:

Zona	Sexo		Total	Nacionalidad		Tipo de Mercancia	Tipo de Vendedora				Total	
	Masc.	Fem.		Dom.	Haitiana		Almacén	Mesa	Sueldo	Camiones y camionetas		
1	9	16	25	11	14	25	Naranja, bebidas refrescantes, escobas, palitos de queso, aceites, salsa, melones, lechosa, yautia, entre otros comestibles.	0	3	18	4	25
2	6	6	12	8	4	12	Pastas, salami, envases plásticos, rinse, shampoo, cloro, harina, palitos de queso.	5	3	4		12
3	12	11	23	14	9	23	Jugos, pastas, detergentes, rinse, shampoo, cloro, harina, palitos de queso.		6	17		23
4	10	30	40	10	30	40	Ropa, fruta, bicicleta, boza, peluche, jugo, arroz, habichuela, tenis, maleta, joyas, sabana, zapato	4	9	27		40
5	3	25	28	17	11	28	Ropa usada, verdura, whisky, toro, crema, jabón, coco, juguetes, celulares, cartera, huevo, artesanía y pastelito.		17	11		28
6	18	36	54	43	11	54	Verduras, repollo, berenjena, tomate, zanahoria, pastas, arenque, detergentes, casabe, auyama, aceite, jabón.		20	34		54
7	9	7	16	12	4	16	Salsa, papel higiénico, platos, aceite, sobres de jugo, refrescos, jugos embotellados, salami.			16		16
8	19	36	55	16	39	55	Ropa, zapato, jugos, cartera y comida.	4	9	37	5	55
9	15	47	62	13	49	62	Pollo, agua, comida, cinta de música, gorras, ropa, zapatos, cartera, correa y termo de agua.	3	19	38	2	62
10	12	42	54	29	25	54	Caña, ajo, ají, frutas, ropa y cartera.	8	20	26		54
11	12	16	28	22	6	28	Pastas comestibles en general, mantequilla, arenque, salamis, jugosas, palitos de queso.	0	3	21	4	28
12	16	40	56	20	36	56	Pastas, salsa, arenques, palitos de queso, cebollas, arroz, ajo, naranjas, habichuela.		7	45	4	56
13	45	146	191	58	133	191	Ropas, batas, zapatos, radios, tenis, colchas, bultos, sábanas, entre otros más.	49	13	129		191
14	130	196	326	46	280	326	Ropa, zapatos, radios, tenis, televisores, cacerolas, coches, bultos, entre otras cosas.		28	298		326
15	0	45	45		45	45	Todas ellas venden sábanas, zapatos, chancletas, colchas, juguetes, ollas, utensilios de cocina, hasta televisores y radios.	0	0	45	0	45
<b>Total</b>	<b>316</b>	<b>699</b>	<b>1015</b>		<b>696</b>	<b>1015</b>		<b>73</b>	<b>157</b>	<b>766</b>	<b>19</b>	<b>1015</b>

Los resultados mostraron además, que los servicios que se derivan de las actividades propias del mercado, como el de alojamiento, almacenamiento de las mercancías, transporte, alquiler de baños, alimentación, son realizados mayormente por vecinos del área de influencia del mercado del municipio de Dajabón y de Wanamente en Haití. Estas actividades representan una fuente importante de obtención de recursos para el sustento familiar y están bajo la responsabilidad de personas adultas y de la tercera edad que además de cuidar hijas/os y nietas/os pequeñas/os, brindan los servicios descritos en la tabla de la página anterior.

La utilización de los servicios que brindan estas familias es diferenciada según sexo y nacionalidad. Las principales usuarias de los servicios de almacenamiento son las mujeres haitianas, la venta de comida es demandada mayormente por dominicanos, y el alquiler de los baños se hace mayormente a mujeres y hombres dominicanas/os. Pagan entre RD\$20 y 100 pesos por día para el almacenamiento de mercancías y entre RD\$5.00 y 10.00 pesos por el uso de las instalaciones sanitarias, así como unos RD\$200 pesos por alquiler de habitaciones, servicio este que comienza a reducirse debido a que las / los usuarias/os están prefiriendo llegar temprano a Dajabón y retornar el mismo día. Existe una alta preferencia de hacer negocio con las mujeres haitianas, con el argumento de que “son menos problemáticas y pagan sin causar inconvenientes”.

En adición a estos servicios, los habitantes tienen la oportunidad de adquirir mercancías a precios más asequibles que las que se comercializan en el mercado dominicano.

#### *Familias de la zona donde se desarrolla el comercio.*

El estudio resalta también, que las familias que están ubicadas en la zona del mercado, además de las ventajas de tipo económico que le reporta la feria, la naturaleza de la actividad les produce dificultades, las cuales están asociadas al ruido excesivo, al caos y al desorden imperantes, a los malos olores, a las limitantes en la movilidad de las personas y a la pérdida de tranquilidad y sosiego.

A pesar de todo lo antes expuesto, los habitantes de la zona del mercado valoran de manera positiva el comercio que se desarrolla en este espacio y entienden que la presencia haitiana en esta actividad contribuye enormemente a la dinamización de la economía de la provincia. Al mismo tiempo, consideran a los haitianos y haitianas en su mayoría como buenas personas, a las que les asiste el derecho de ganar dinero; pero destacan que “algunos vienen a delinquir y luego se quedan de manera ilegal en el país”.

Otro elemento negativo resaltado se deriva de las diferencias culturales existentes, las cuales generan desavenencias en la convivencia entre dominicanas/os y haitianas/os. En tal sentido, una parte importante de las personas entrevistadas entienden que “deben mejorar su comportamiento”, debido a que “gritan mucho” y “se orinan en aceras y calles del mercado”.

Los propietarios de negocios de Dajabón se quejan de que algunas de esas familias revenden mercancías compradas en Santiago a las/os haitianas/os, constituyéndose así en una competencia desleal a los almacenes de la zona, ya que no pagan impuestos ni servicios ni empleados, situación que en su opinión contribuye a la informalidad del mercado.

## **Servicios disponibles en el Mercado**

### *Transporte*

La investigación arrojó que el principal medio de transporte del mercado es el motoconcho, el cual sirve para el traslado de mercancías y personas tanto en el lado dominicano como el haitiano. Este medio de transporte al igual que el mercado binacional, se caracteriza por la informalidad y la falta de seguridad, tanto para pasajeros como para sus conductores. Transportistas entrevistados estimaron que en el municipio de Dajabón existen entre 200 y 300 personas, fundamentalmente hombres, que realizan esta actividad para el sustento propio y de su familia, obteniendo ingresos promedios de RD\$10,000.00 mensuales. De 27 motoconchistas entrevistados, el 81% tiene más de seis años realizando esta actividad.



Las tarifas establecidas por estos conductores de motos difieren en función de la distancia y la nacionalidad, cobrando en promedio RD\$30.00 por transportar a una persona dentro del pueblo y RD\$150.00 a haitianas/os por llevarlas/os hasta la puerta de la frontera. Debido a esta alta tarifa, muchos haitianos prefieren pagar un poco más a las guaguas de transporte público para llegar hasta el punto de cruce.

Las principales usuarias del motoconcho son mujeres, tanto dominicanas como haitianas; la demanda de este servicio es reducida por parte de los hombres de ambas nacionalidades, sobre todo de los haitianos, quienes generalmente caminan hasta el punto fronterizo.

Los motoconchistas presentan serias dificultades para realizar su trabajo, debido a la incursión en el mercado de motoconchistas “piratas” de otras localidades como Santiago Rodríguez, Villa Los Almácigos, entre otros, perjudicando el trabajo de los que están organizados en torno a paradas. Los llamados piratas se aprovechan y recogen a los nacionales haitianos en cualquier punto de la ciudad, y son acusados de realizar robos de mercancías de cobro excesivo por el servicio y de maltratos a las usuarias. Asimismo, el caos que impera ante la falta de organización del tránsito, la carencia de reglas sobre los lugares por donde deben transitar vehículos y personas y la violación de las normas existentes.

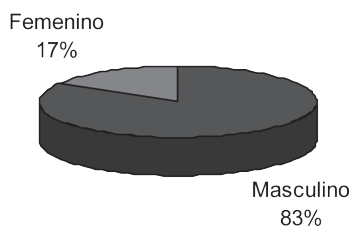
Igual situación confrontan los prestatarios de este servicio en el lado haitiano, quienes reportaron que dentro de las limitantes para ejercer su actividad están el aumento continuo del precio de los combustibles, el cual no puede traducirse en aumentos sucesivos del servicio debido a las quejas de su clientela y a las molestias frecuentes de parte de la policía haitiana.

Otro servicio ofrecido en el mercado, igualmente importante, es el de los cargadores, los cuales participan en el acarreo corporal o en carretillas de las mercancías. Esta función es asumida mayoritariamente por hombres haitianos (83% de los consultados) y solamente 17% es femenino, principalmente en

el transporte de bolsas conteniendo volúmenes pequeños de productos. Esta segregación ocupacional está asociada a la alta exigencia de fuerza física. En sentido general, los cargadores del mercado son personas relativamente jóvenes. El 58% de los cargadores consultados dijeron tener menos de 29 años de edad y la mayoría dijo tener hijos y otros dependientes. No tienen ningún grado de escolaridad.

El 75% de las personas entrevistadas (12 en total) que prestan servicio de carga en el mercado laboran más de 8 horas al día. La jornada comienza muy temprano en la madrugada y terminan al caer la tarde. Además de acarrear mercancías, muchos de ellos transportan personas a través del río, recibiendo un pago que oscila entre RD\$20.00 y RD\$50.00 por carga. De sus ingresos, deben pagar a los cuidadores del mercado unos RD\$20.00 pesos para poder trabajar los días de feria.

### **Cargadores según sexo**



**Fuente: Encuesta a cargadores del mercado. 2007. Elaboración propia**

### ***Alojamiento***

Otro componente del área de los servicios indagado en la investigación fue el servicio de alojamiento ofrecido por hoteles ubicados tanto en el municipio de Dajabón como en la comunidad haitiana de Wanament, destacándose que en su mayoría son instalaciones pequeñas con baja capacidad de albergue ( de 11 a 20 habitaciones) que tienen más de 5 años operando. En el caso de Dajabón, los huéspedes mayoritariamente son de nacionalidad

dominicana, preponderantemente hombres, la presencia de haitianas/os en los hoteles de Dajabón es muy limitada. Las tarifas varían desde los RD\$200 pesos hasta los RD\$1,300 pesos por noche.

Los huéspedes generalmente provienen de otras provincias del interior del país y de la ciudad capital, específicamente de Santiago, Jabaracoa, Constanza, Samaná, Puerto Plata, La Vega, Villa Vásquez, Navarrete, Montecristi, Santo Domingo y otras localidades. Generalmente estas personas llegan a comprar y a vender principalmente textiles y calzados, productos agrícolas frescos como tayotas, plátanos, repollo, verduras y otros de origen industrial como accesorios para la casa y para las personas.

Los principales problemas que confrontan las instalaciones de servicios están relacionados con: la falta de vigilancia existente en el municipio y el caos que se produce como resultado de la apertura del mercado binacional, ya que muchos de estos negocios se encuentran localizados dentro de las zonas del mercado, por lo que es imposible entrar o salir de ellos durante ese tiempo. También, expresaron el impacto negativo que está teniendo la situación económica actual; una proporción significativa de las y los visitantes, está prefiriendo llegar temprano el día de la feria y retirarse luego de haber realizado sus compras o ventas.

Otro factor que en estos momentos está gravitando negativamente sobre el servicio de hoteles es la creación de nuevas figuras impositivas por parte de la Dirección General de Impuestos Internos, como el Número de Comprobante Fiscal. Los comerciantes informales, con bajo nivel de instrucción, necesitarán contratar un contador para el pago de tales impuestos.

En el lado haitiano también existen instalaciones para el alojamiento de las personas. Se entrevistó a 17 personas responsables del funcionamiento de hoteles medianos y pequeños de esa comunidad, y expresaron que el comercio binacional representa una excelente oportunidad para hacer negocios, pero que para ellos no resulta tan beneficioso, debido a que solamente se realiza en el lado dominicano. El nivel de

ocupación en Wanameth es inferior al de los dominicanos los días de mercado, con un consumo diario inferior a RD\$500.00. La clientela es esencialmente de nacionales haitianos, mujeres y hombres que van al mercado binacional a comprar y a vender mercancías.

### **Conclusiones generales**

El perfil realizado a las actrices y a los actores del mercado binacional sugiere que la mayor presencia es de mujeres vendedoras haitianas, las cuales son mayormente jefas de familia, con hijos, con nivel básico de escolaridad y para las cuales este mercado representa su principal fuente de sustento, basada en actividades de reventa de las mercancías en mercados secundarios de ambas naciones.

Para las personas que acuden a esta feria, la motivación principal para comprar estos productos es el precio y la diversidad de productos que allí se comercializan. Estas/os compradoras/es son principalmente dominicanas/os con hijas/os y llevan la jefatura del hogar, siendo el mercado la principal fuente de sustento de tales personas y sus descendientes.

Las relaciones que se establecen en el mercado binacional entre dominicanas/os y haitianas/os son armoniosas. No obstante, se producen discusiones y algunos pleitos entre nacionales haitianos y dominicanos y entre estos mismos, asociados al uso del espacio, las ventas de mercancías, atropellos de los cargadores a compradores dominicanos, mayormente mujeres, y disputas por los clientes.

Entre los factores que limitan el desarrollo adecuado de las relaciones de intercambio que se dan en el mercado binacional se identificaron: la falta de seguridad, la ausencia de instalaciones adecuadas para el almacenaje de la mercancía y la ausencia de normas que regulen el funcionamiento del mercado; además, la insalubridad, la fuerte incidencia de los militares en los aspectos de migración y aduanas, lo que afecta negativamente la estabilidad del mercado. También, la competencia que desde el punto de

vista local, observan los comerciantes dominicanos por parte de los haitianos, ya que estos venden durante toda la semana las mercancías más baratas y esto afecta negativamente la dinámica económica del municipio.

Las necesidades y demandas más sentidas de los comerciantes tienen que ver con la regulación del funcionamiento del mercado en términos de mejoras en las condiciones sanitarias y de seguridad, la reubicación del mercado, que sea realmente binacional, reorganización de la mercancía dentro del mercado, control del tránsito de vehículo, así como mejoras en el trato a los nacionales haitianos por parte de las autoridades militares que controlan en el cruce fronterizo. Por igual, demandan la normalización del mercado.

A partir de esta caracterización, el estudio recomienda que para desarrollar un intercambio comercial sostenible, armonioso, solidario y respetuoso de los derechos humanos de las personas involucradas, es necesario que se cumplan las siguientes condiciones:

Establecer un marco legal que defina el funcionamiento del mercado, incluyendo un reglamento interno.

Realizar un censo de vendedoras y vendedores del mercado por nacionalidad, género y tipo de productos comercializados, a fin de contar con un registro que permita la identificación de las actrices y de los actores.

Crear una instancia que funcione como mecanismo de control externo y de seguimiento al marco regulatorio del mercado, la que deberá encargarse de evaluar, planificar y controlar las actividades. En la misma deberán confluir instituciones públicas, civiles y militares, así como organizaciones de la sociedad civil.

Diseñar un sistema de seguridad que implique la formación de un Cuerpo Especializado que facilite la organización y protección de los diferentes actores que intervienen en este mercado.

Promover la organización de vendedoras/es y prestadores de servicios, como forma de que estos puedan demandar el respeto a sus derechos y cumplir con los deberes y lineamientos establecidos para el funcionamiento efectivo de esta feria.

Establecer mecanismos que permiten un control más eficaz del cruce fronterizo, a los fines de reducir el contrabando, la extorsión y el trasiego de mercancías ilícitas o prohibidas.

Adecuar espacios para el almacenaje de las mercancías, mediante la construcción o adecuación de depósitos o almacenes, los cuales serían administrados por la instancia responsable del funcionamiento del mercado y/o por alguna organización que agrupe a las personas que actualmente ofrecen estos servicios.

Desplegar esfuerzos conjuntos entre autoridades dominicanas y haitianas para crear condiciones de seguridad que permitan la realización del mercado una vez en territorio dominicano y otra en el haitiano, como estrategia para dinamizar la economía de Wanament, a la vez que se reducirían los maltratos y la extorsión a que son sometidos los comerciantes haitianos durante el cruce de la frontera.

Valorar las implicaciones que tendría el establecimiento de regulaciones o prohibiciones para el comercio de ciertos productos agrícolas que compiten con los producidos en la provincia, tanto de procedencia dominicana como haitiana.

Diseñar un mecanismo de apoyo a productores/as agrícolas de la provincia de Dajabón para aumentar su participación en la feria binacional.

Incorporar a jóvenes de ambos países en la conformación de un equipo para el monitoreo y la supervisión del funcionamiento del mercado, y los cuales se encargarían de velar el cumplimiento de las normas establecidas. Además esta función daría oportunidad de trabajo solidario, decente y honesto a este grupo poblacional en la frontera. que tanto lo necesita.

Demandar ante las autoridades municipales el pago de salarios más dignos al personal que labora en la limpieza del mercado binacional.

Construir nuevas instalaciones sanitarias y mejorar las existentes como forma de contribuir a la higienización del mercado.

Promover el establecimiento de controles sanitarios, principalmente a vendedoras/es de ambas nacionalidades que de manera regular participan en el mercado a fin de evitar que este punto de comercio sea un vector de enfermedades.



Trabajadores haitianos en el mercado de Dajabón  
Fuente: **Solidaridad Fronteriza**